

# Plata, arquitectura y vida doméstica en un mineral mexicano, siglo XX

*José Alfredo Uribe Salas*

*María Teresa Cortés Zavala*

*División de Estudios de Posgrado, Facultad de Historia, UMSNH*

## INTRODUCCIÓN

Los minerales novohispanos se caracterizaron desde el siglo XVI por su diversidad de población en cuanto a procedencia, origen social, grupo étnico y oficio. Después de la independencia de México, los flujos de población de diferentes latitudes hacia los centros mineros se acrecentó. A la presencia de europeos españoles se sumaron ingleses, alemanes, franceses, italianos, estadounidenses, entre otros, contratados la mayoría de las veces por las empresas mineras de sus respectivos países de origen. La mayoría de ellos llegaron a los minerales mexicanos siendo jóvenes y solteros, y harían su vida entreverando sus propias costumbres y tradiciones con los de la comunidad minera de adopción, en una reciprocidad de intercambios y negociaciones culturales y sociales, no exentas de conflictos.

El mayor cambio en los ámbitos del espacio urbano, las actividades económicas, la organización social y la vida cotidiana se daría entre 1880 y 1950. En esa temporalidad el mineral de Angangueo vivió un periodo de auténtica reestructuración y modernización productiva, concebida, dirigida y orientada por los intereses ingleses y norteamericanos. Para hacer posible las operaciones cada vez más complejas, los empresarios no sólo reunieron cuantiosas inversiones, sino que además tuvieron que crear vías de comunicación y contratar mano de obra calificada, principalmente técnicos e ingenieros de minas para hacerse cargo del funcionamiento y mantenimiento de las complejas unidades de producción y beneficio. Ese fue el caso del ingeniero de minas William Leonard Parker, procedente de Inglaterra, su país natal, que hizo del mineral y pueblo de Angangueo su residencia desde la década de 1920 hasta su muerte ocurrida en 1975.

## LA ETAPA ESPAÑOLA

Las minas de Angangueo se descubrieron en el siglo XVIII, y fue reconocido oficialmente tiempo después como Real de Minas. La familia Gonzalo de Salazar se hizo acreedora desde 1550 de un gran número de mercedes de tierra. El latifundio conocido en el transcurso del tiempo como hacienda Jesús Nazareno de Angangueo, sería el núcleo original de este real de minas. El 28 de octubre de 1792, día de san Simón apóstol, dos gambusinos de nombre Eligio Barrios y José Moreno, encontraron la primera veta argentífera en los parajes montañosos que eran propiedad de esa hacienda, a la que denominaron como *Descubridora*.



FIG. 1. *La veta Descubridora dio origen al mineral de Angangueo*

En un lapso de 13 años el nuevo asentamiento adquirió las características propias de un centro minero de finales del periodo virreinal. La colonización, construcción y plena operación de la infraestructura productiva y de las instituciones propias de una población de este tipo, fue facilitada en buena medida por su cercanía a Tlalpujahua, fundado casi 250 años atrás, desde donde arribaron buena parte de sus primeros vecinos. Para el año de 1805 dicho asiento contaba con su propia diputación de minería y el grupo de mineros se integraba con prominentes empresarios y comerciantes con domicilio en Angangueo<sup>1</sup>.

El espacio geográfico vital para las actividades propias de la industria extractiva en el asiento de minas de Angangueo, comprendió al paso de casi dos décadas una superficie en forma de rectángulo de unos 90 kilómetros cuadrados, orientado de norte a sur que se extendían entre ese lugar y las inmediaciones del pueblo de San Felipe Santiago, bordeando por el oriente las estribaciones de las sierras de Chincua y Angangueo, y ocupados tanto por los socavones, las haciendas de beneficio, de las cuales con el paso del tiempo la más importante fue la denominada *Las Trojes*, alrededor de la cual se conformaría el caserío que es ahora el pueblo de Ocampo, como los parajes boscosos de los que se extraía la madera necesaria tanto para construir y reparar las galerías de las minas, como para alimentar las insaciables calderas de las fundiciones. La mayor parte de estos terrenos eran propiedad de la hacienda Jesús Nazareno, cuyos sucesivos dueños y administradores pretendieron sacar siempre ventajas de diversos tipos, para colmar sus propias expectativas de desarrollo material<sup>2</sup>.

En 1805 se le otorgó el reconocimiento de cabecera de Diputación Minera, a través de la cual la Corona española controlaba la extracción y el comercio de la plata. El Estado español estableció una serie de instituciones orientadas a fiscalizar los impuestos mineros, monopolizar la venta de azogue en las cajas reales, asegurar la donación de los propietarios de minas del “quinto real” destinado a las obras de la Iglesia, organizar un dinámico mercado de mano de obra indígena a través de la encomienda, el repartimiento y el comercio; asegurar la producción de alimentos, animales de carga,

---

1 E. Florescano e I. Gil (Compiladores), *Descripciones económicas generales de Nueva España, 1784-1817*, México, Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1973, p. 252; J. A. Uribe Salas, *Historia de la minería en Michoacán*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Sociedad Mexicana de Minerología, vol. II, 2005, pp. 15-26.

2 A. Pérez Escutia, “Volver a empezar: la reactivación de la minería en Tlalpujahua y Angangueo, 1821-1860”, *Diplomado de la Historia Regional del Noreste de Michoacán, 2009-(2010)* 7-11. <http://www.tlacotepecmich.info/files/Download/reactivacion%20minera.pdf> (10 de noviembre de 2011).

forrajes, cueros y otros materiales para las minas, y en general, fomentar todas las actividades ligadas al ramo minero.

Alrededor del Real de Minas de Angangueo se estableció un dinámico mercado regional. El centro urbano minero de Angangueo articuló las actividades de las haciendas agroganaderas y las comunidades indígenas, en función de sus propias dinámicas y necesidades. Como en otros reales de minas, en Angangueo se observa un modelo urbano, en donde el centro preside y articula funcionalmente las actividades mineras, donde el gobierno monopolizaba la venta del mercurio fiscalizando así la producción de oro y plata, los mercados, etc. Pero sobre todo, los espacios monumentales en el núcleo urbano (iglesias, hospitales, tribunales, cajas de beneficencia), rememoran la centralidad del poder político y religioso en la más pura tradición española. En el entorno más cercano a esta área, se sitúan las calles y barrios ligados al comercio y a los gremios que vivían a expensas de la riqueza minera: plateros, talabarteros, sastres, etc<sup>3</sup>.

Sin negar la centralidad de los espacios monumentales, la estructura espacial de este real de minas, trasluce las verdaderas raíces de su funcionamiento y esplendor: bocaminas, “haciendas de beneficio” y “talleres de maestranza”, circundan la ciudad, sobre cerros o pendientes laderas. Vetas, minas y plantas metalúrgicas llevan el nombre de un santo patrón o de algún rico aristócrata, minero o comerciante propietario del fundo.

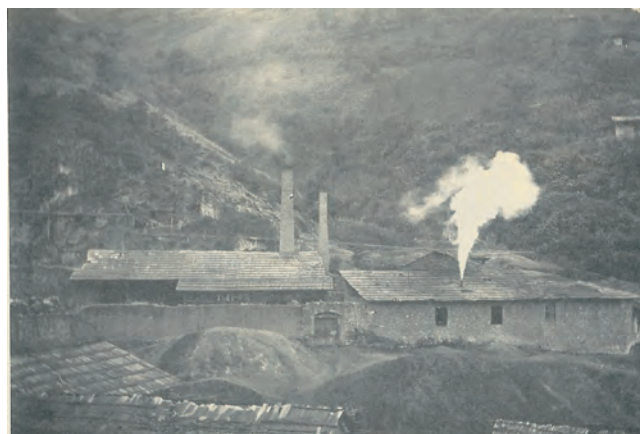


FIG. 2. Hacienda de Beneficio en Angangueo

Junto a ellas, segregados del centro y de forma por demás anárquica, se apiñan los barrios mineros, también bajo la advocación de un santo o, más comúnmente, con el nombre del lugar de origen desde donde han migrado los obreros de oficio y trabajadores indios, negros y mestizos de las minas. En contraste con el centro de la ciudad, éste es el espacio del mestizaje cultural en el que florecen las tradiciones de los oficios mineros y en el que la vecindad y la vida cotidiana acelera los intercambios y fija las diferencias.

---

3 J. J. Martínez de Lejarza, *Anales Estadísticos de la Provincia de Michoacán en 1822*, Morelia, Fimax Publicistas, 1974, p. 69 y ss; M. de J. Torres, *Diccionario Histórico, Biográfico, Geográfico, Estadístico, Zoológico, Botánico y Mineralógico de Michoacán*, Morelia, Tip. Particular del autor, 1915, III, pp. 123-124. R. W. Randall, *Real del Monte: Una empresa minera británica en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977; C.C. Becker, *Cartas sobre México*, México, UNAM, 1959, pp. 156-162, y 206; G. Carreño, *Angangueo, un pueblo que se negó a morir*, Morelia, Impulsora Minera de Angangueo, 1983.

El movimiento de independencia desactivó el engranaje de las actividades mineras en la región. Esta situación buscó remediarse dos años después de que México alcanzara el rango de país independiente. El primer paso fue atraer capitales para reactivar la explotación minera. Para lograrlo, el gobierno general derogó en 1823 parte de la legislación colonial que prohibía a los extranjeros pactar con los dueños de minas toda clase de avío, pero mantuvo la restricción para que éstos adquirieran minas o nuevos yacimientos en propiedad. De cualquier manera, estas y otras disposiciones que junto con las nuevas circunstancias políticas del país y el repunte del comercio entre los países europeos y América del Norte con las antiguas colonias españolas, abrieron las puertas al país a un nuevo flujo de capital y migrantes proveniente principalmente de Alemania, Inglaterra y Estados Unidos.

## LA ETAPA ALEMANA

Durante el siglo antepasado los intereses extranjeros en Angangueo se sucedieron vertiginosamente, transformando a este centro minero en un botín imperial: primero fueron los alemanes a través de la *Compañía alemana de Minas de México* (1824–1838), que hicieron del mineral de Angangueo “un proyecto nacional”<sup>4</sup>.

En 1824 empresarios alemanes constituyeron la “Compañía Alemana de Minas de México” e invirtieron más de medio millón de pesos en compra, rehabilitación y avío de fundos mineros y haciendas de beneficio ubicadas en los actuales estados de Hidalgo, México y Michoacán, valiéndose de prestanombres o alemanes naturalizados mexicanos. En 1829, los empresarios alemanes obtuvieron un crédito del banco estatal prusiano que vio en la compañía minera los prolegómenos expansionistas de un “proyecto nacional”. Para entonces los empresarios alemanes habían recomendado a los directivos en México que los recursos económicos, la maquinaria y el personal técnico y administrativo se concentraran en el mineral de Angangueo, por considerarlo el más rico y accesible de sus propiedades en el país. Así fue como al año siguiente, 1830, los germanos trabajaban únicamente en este real de minas, en donde pasaron a controlar las más importantes minas como Nuestra Señora del Carmen, La Purísima Concepción, San Atenógenes, y haciendas de beneficio y fundición como San Juan Nepomuceno, en donde introdujeron importantes mejoras; renovaron los arrastres y la maquinaria de madera con partes de hierro, aumentaron el número de mazos, modificaron su forma y funcionamiento, y montaron nuevas máquinas y ruedas hidráulicas para desaguar las minas, entre otras mejoras<sup>5</sup>.

En los últimos cinco años de operación de la empresa, los alemanes enfrentaron un sinnúmero de problemas; entre 1833 y 1838 comenzó a ser mayor el número de acreedores con los que la compañía tenía contratados créditos para seguir trabajando, ante la disyuntiva de paralizar todas las actividades. Aunado a lo anterior, para agudizar la situación, la inestabilidad política, los pronunciamientos y rebeliones que se desataron en la región minera obligaron a los germanos a desviar fondos para proteger sus bienes de las incursiones de los grupos beligerantes. Aún más: un incendio acabó con las instalaciones de fundición y beneficio de San Juan Nepomuceno, con lo que la situación se tornó más crítica. En 1834 llegó a Angangueo el alemán Carlos Heimbürger como director técnico de la empresa mandado expreso para reestructurar la administración y sanear las finanzas de la

---

4 B. Von Mentz, “El Capital Industrial Alemán en México”, en B. von Mentz, et al., *Los Pioneros del imperialismo alemán en México*, México, Ediciones de la Casa Chata, núm. 14, CIESAS, 1982, 176-205.

5 B. von Mentz, *op.cit.*, pp. 176-205; C. C. Becker, *op.cit.*, pp. 156-162, 206.

negociación. No obstante, Heimburger junto con Pedro Laydendecker, y otros, se convirtieron en acreedores de la propia empresa ante la imposibilidad de ésta de cubrir sus honorarios. En 1837 la compañía minera adeudaba a sus acreedores 333 mil pesos, por lo que al año siguiente fue disuelta la Compañía Alemana de Minas de México “dejando sin embargo, minas, haciendas de beneficio e instalaciones en México en manos de sus acreedores, muchos de ellos comerciantes, pero también exempleados, que habrían de intentar seguir trabajándolas por cuenta propia”<sup>6</sup>.

Pedro Laydendecker y Carlos Heimburger, entre otros exdirectores técnicos y empleados de la negociación alemana, se transformaron en propietarios de minas y haciendas de beneficio y fundición en Angangueo. En 1847, de acuerdo a la Memoria del Gobierno de Michoacán, Carlos Heimburger era propietario de la importante hacienda de beneficio Las Trojes, que contaba con 7 fundiciones y más de 26 hornos en los que se beneficiaba gran parte del mineral extraído de las minas de Angangueo<sup>7</sup>.

Desde luego, muchos de los mineralogistas y técnicos alemanes permanecieron en la región después de que las compañías mineras que los habían contratado, quebraron por problemas económicos, constituyéndose ellos mismos en empresarios o prestando asesoría técnica a las nuevas negociaciones mineras.

#### LA ETAPA INGLESA, 1876-1910

Desde luego la mayor transformación del mineral de Angangueo tendría lugar a finales del siglo XIX, cuando en el distrito minero se generalizó el uso de las máquinas de vapor y éstas fueron progresivamente reemplazadas por otras de mayor potencia accionadas por motores eléctricos; a su vez los conocimientos teóricos comenzaron a dar resultados prácticos en la planeación y explotación sistemática de los metales. La llegada del ferrocarril a la región minera en la década de 1890 atenuaron algunos problemas en el traslado de maquinaria experimentando la producción minera un desarrollo de gran envergadura<sup>8</sup>.

Las empresas mineras inglesas dominaron éste asiento de minas: primero con *The Trojes Mining and Smelting Company Ltd.* (1876); luego *The Michoacán Railway and Mining Company Ltd.* (1903) y finalmente la *Compañía del Ferrocarril Michoacán y Pacífico* (1910), que no sólo monopolizaron la propiedad y la explotación de estos fondos mineros, sino que controlaron las comunicaciones, el transporte y la dinámica comercial en la región, una vez que construyeron y explotaron el ramal del ferrocarril entre Maravatío y Zitácuaro en 1897, haciendo de Angangueo el centro de sus operaciones en Michoacán.

---

6 *Idem*; J. A. Uribe Salas, “Angangueo en la orbita imperial. Historia del siglo XIX”, *Boletín de la Coordinación de la Investigación Científica*, 10, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, enero-junio (1986) 58-68.

7 *Memorias sobre el estado que guarda la Administración Pública de Michoacán, leída al Honorable Congreso por el Secretario del Despacho el 22 de enero de 1848*, Morelia, Imprenta de J. Arango, 1848, Sección 27, letra D.

8 M. de Anda, “Informe relativo a la exploración del Distrito de Coalcomán presentado por el Sr. Ministro de Fomento por el Ingeniero de mina...”, en *Boletín de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística*, I, 11, Morelia, febrero 15 (1906) 178-180; J. A. Uribe Salas, “Los ferrocarriles y las comunicaciones en Michoacán. 1870-1910”, *Boletín de la Coordinación de la Investigación Científica de la UMSNH*, 11, Morelia, enero-diciembre (1987) 55-65.



FIG. 3. *Trabajadores, técnicos e ingenieros en las minas de Angangueo*

La formación de compañías mineras con capital extranjero, la introducción de maquinaria moderna y el arribo a la región de una nueva generación de especialistas en geología, procesos químicos, metalurgia, mecánica, etc., no tardaron en modificar la infraestructura tecnológica y el entorno urbano arquitectónico de Angangueo. La exploración sistemática y el levantamiento de planos topográficos de las minas, casi todas ubicadas en intrincadas serranías, con un alto volumen de precipitación pluvial y filtraciones copiosas en tiempos de lluvia debido a la naturaleza del terreno, permitió el diseño de socavones, lumbreras y tiros en los lugares más apropiados para desaguar las minas inundadas e iniciar la explotación de sus vetas. En las principales minas de Angangueo, los ingleses emprendieron costosas obras de ingeniería en la rectificación, apertura y mantenimiento de socavones y tiros para el desagüe, ventilación y extracción del mineral.

Desde luego, con amplio respaldo financiero y con base en las modernas teorías de la geometría subterránea desarrollada por equipos de especialistas extranjeros fue posible abrir socavones con la finalidad no sólo de apoyar el desagüe de las minas y facilitar las operaciones de ventilación, sino de hacer accesible el laborío a grandes profundidades, permitir el transporte interno, reconocer y explotar con mejor acierto las vetas en varios puntos y niveles simultáneamente<sup>9</sup>.

A finales de los años noventa comenzaron a introducirse los primeros motores eléctricos alimentados por un dínamo de cuatro calderas, perforadoras a base de aire comprimido, tornos de herramientas, etc. En Angangueo, la compañía inglesa que operaba en el mineral introdujo este tipo de aparato a mediados de la década de 1890, avanzando en un día en el interior de las minas, lo que en otros tiempos requería semanas enteras de trabajo. El uso de perforadoras de aire comprimido, el empleo de la dinamita en sustitución de la pólvora común, el acarreo interno con carros eléctricos y la organización “científica del trabajo” abrió amplias perspectivas en el laborío de las minas. Permitted la apertura de túneles y tiros a mayores profundidades, inaccesibles hasta entonces, con lo que se cuadruplicó el potencial minero de la empresa, se abarataron los costos y aumentó la rapidez y la calidad en los trabajos<sup>10</sup>.

---

9 “Angangueo. Apuntes formados por R.E. en 1869”, *Noticias Históricas. Geográficas y Estadísticas, coleccionadas y publicadas por la redacción del Periódico Oficial*, Morelia, Imprenta de Ortiz, (1873) 1-8; M. de J. Torres, *Diccionario Histórico, Biográfico, Geográfico, Estadístico, Zoológico, Botánico y Mineralógico de Michoacán*, Morelia, Tipografía particular del autor, 1915, III, pp. 126-128; Santiago Ramírez, *Noticias Históricas de la riqueza minera en México, México, Secretaría de Fomento, 1888*, pp. 626-629; *Periódico Oficial*, VII, 673, Morelia, 26 de junio (1892) 3.

10 *El Florecimiento de México*, México, Tipografía de Bouligny and Schmidt Sucs., abril, 1906, p. 126; *The Mexican Year Book*, Compiled From Official and Other Records, Londres, Mc. Comvodaes & Co. Limited, 1909-1910, p. 390.

En zonas como Angangueo, aunque aumentó la extracción del mineral por efecto de las innovaciones tecnológicas, los empresarios no siempre estuvieron en condiciones de beneficiar en las instalaciones existentes el grueso de la mena producida. A comienzos de los años ochentas se dejó de usar el sistema de amalgamación “pues en aquella época era el medio de beneficiar los metales por su docilidad; pero a la sazón que iban profundizando las minas, vinieron metales resacos y muy rebeldes, como sorrochas, broncos, plomos, estoraques, nombres vulgares, o sulfuros de fierro, de cobre, galena, blanda, etc., que solo por fuego puede extraérseles la plata con mejor éxito; dando por resultado que en algunos sitios de los patios fueron edificando fundiciones”<sup>11</sup>. Para finales de 1886 existían alrededor de 8 fundiciones en el mineral de Angangueo, con 2 y hasta 4 hornos cada una, con 4 turbinas para dar viento a los hornos movidos por agua<sup>12</sup>.

Por lo general los hornos de fundición usados en este mineral eran alemanes de los llamados semialtos, de 31/2 y 4 metros, de crisol exterior y caja rectangular. En todos los casos, a excepción de la fundición La Misericordia se utilizaban fuelles, pistones o bombas de cuero impelentes, de doble efecto movidos por ruedas hidráulicas para generar el soplo y mantener las temperaturas requeridas en los hornos. Estos fuelles suministraban 8 metros cúbicos de aire por minuto para alimentar dos hornos semialtos y un vaso. En La Misericordia el soplo se producía por un ventilador accionado por turbinas escocesas de dos brazos, con el eje horizontal, y en cuyas extremidades estaban fijadas las poleas que por medio de bandas movían directamente el ventilador. La potencia de las turbinas alcanzaba 250 vueltas por minuto y la de los ventiladores 2,000<sup>13</sup>.

A partir de 1888 los accionistas de la Compañía Inglesa del Ferrocarril y Minas de Michoacán, proyectaron la construcción de una vía de ferrocarril entre Maravatío y Zitácuaro con la finalidad de hacer más rentable la inversión de capital en la construcción de altos hornos. Sin embargo, una vez concluido el primer tramo de ferrocarril entre la estación de Maravatío y Angangueo, les resultó más económico remitir por ferrocarril gran parte del mineral extraído a las fundiciones propiedad del consorcio norteamericano Guggenheim-ASARCO, que realizar una inversión mayor en instalaciones de este tipo en el lugar, esto generó una marcada dependencia tecnológica en el ramo de la metalurgia<sup>14</sup>.

## LA ETAPA NORTEAMERICANA, 1910-1953

Por último, al inicio del siglo XX, irrumpió en la región el capital estadounidense, expresión histórica de los nuevos derroteros que asumió la economía norteamericana, misma que desplazó a los británicos de la zona minera, a través de la *American Smelting and Refining Company* (ASARCO), y convirtió a la región de Angangueo en un campo minero proveedor de mineral en bruto (ORES) para abastecer sus fundiciones asentadas en el norte del país<sup>15</sup>.

---

11 *Informes y documentos para la estadística de la minería. Zonas auríferas, criaderos de hierro y de carbón de piedra, minas y haciendas de beneficio abandonadas, causas del decaimiento de la minería en México y registro de la propiedad minera*, México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1886, pp. 75-77.

12 S. Ramírez, *op. cit.*, p. 664.

13 AGN. *Gobernación-SCOP*. Vol 94/18-1. Exp. 1. F. I y 2; E. Ordóñez, “El mineral de Angangueo”, *Boletín de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística*, I, 19, Morelia, diciembre 15 (1905) 147; *The Mexica Year Book...*, 1909-1910, p. 590.

14 J. A. Uribe Salas, “Angangueo en la órbita imperial...”, (1986) 60-80.

15 Archivo Histórico “Manuel Castañeda Ramírez”, *Policía y Guerra*, Ley año 1912, Exps. 26 y 97; J. A. Uribe Salas, “Minería y poder empresarial en Michoacán: la contrarrevolución en Tlalpujahua”, en *Relaciones*. Revista de Historia y Sociedad, 32. El Colegio de Michoacán, A. C. Zamora, (1987) 78-88; R. A. Pérez Escutia, “Los movimientos revolucionarios en el oriente michoacano”, en *La Revolución en Michoacán 1900-1926*, Morelia, Universidad Michoacana de San

La *American Smelting and Refining Company*, fue la última empresa extranjera en explotar las minas de Angangueo, la cual concluye sus actividades en 1953, a causa de un trágico accidente en la mina de Dolores, el 25 de abril de dicho año, el cual cobró la vida de 25 mineros. El accidente dio lugar a un largo proceso judicial en el que intervinieron el Ministerio Público Federal, un experto en minas de Pachuca Hidalgo, un representante de la administración de la ASARCO y el ingeniero Bill Parker, jefe de mantenimiento de la misma.

## ARQUITECTURA Y VIDA DOMÉSTICA, EL CASO DE LA FAMILIA PARKER

La arquitectura urbana y la vida doméstica de los habitantes del mineral de Angangueo fue el resultado de una combinación de distintas tradiciones culturales que trajeron consigo trabajadores, técnicos e ingenieros contratados por las distintas empresas mineras. En el mineral de Angangueo, la presencia de europeos españoles, alemanes, franceses, ingleses, estadounidenses, entre otros, gozarían de un estatus social y económico que los diferenciaría del resto de los habitantes de las comunidades mineras no sólo por el color de su piel, el idioma o la manera fonética de pronunciar el español. Su distinción principal estuvo fuertemente relacionada con el universo privado y la vida cotidiana.

Exploramos esta perspectiva a través de la familia Parker, integrada por el ingeniero inglés William Leonard Parker y su esposa de origen estadounidense “la señora Joyce”, que harían del mineral de plata de Angangueo, Michoacán, su residencia desde la década de 1930 hasta su muerte en 1975.

## LOS PARKER EN EL MINERAL DE ANGANGUEO

El ingeniero William Leonard Parker arribó a Angangueo durante el auge minero por el año de 1929, procedente de Inglaterra y poco después en 1936 contrajo matrimonio en la ciudad de México con la joven norteamericana Joyce Hartzell. La joven pareja aprovechan su viaje de bodas para recorrer el mineral de Taxco y de allí viajan al puerto de Acapulco en Guerrero, antes de asentarse a la vida familiar en el mineral de Angangueo.

Como era costumbre en la época, los técnicos e ingenieros calificados encargados de los procesos de producción en las minas, gozaban de un estatus social y económico que los diferenciaba del resto de los habitantes de las comunidades mineras, no solo por el color de la piel, el idioma o la manera fonética de pronunciar el español. Sus viviendas fueron diseñadas por las propias compañías en un barrio especial para que estuvieran separadas del resto de los trabajadores, con los que solo se mezclaban en las horas de trabajo. La recién desposada pareja de Bill y Joyce Parker, sin embargo, decidieron establecer su domicilio en el centro mismo del pueblo y muy pronto interactuaron con la comunidad.

---

Nicolás de Hidalgo, 1987; G. Carreño, *Angangueo el pueblo...*, p. 48; J. Gómez Serrano, *Aguascalientes imperio de los Guggenheim*, México, SEP, 1982.





FIG. 4. Vista general de la casa de la familia Parker en Angangueo

El ingeniero William Leonard Parker, a quien en el pueblo terminaron por llamarle *Bill*, fue contratado por American Smelting and Refining Company, como encargado del mantenimiento mecánico del instrumental de la mina, así como para perforar, extraer y beneficiar el mineral de la plata<sup>16</sup>. Su mujer Joyce Hartzell, con rasgos muy españoles pues era blanca y de cabello oscuro, era originaria de Dakota del Sur, en los Estados Unidos. Durante su vida en el mineral se dedicó a su hogar y a la fotografía por la que desarrolló un gusto muy particular. Su esposo en cambio fue un amante asiduo a la tecnología y por ello tal vez tuvo una atracción permanente por el cine. Gracias a sus aficiones y por los testimonios dejados en cada una de ellas, hoy podemos conocer más de la vida íntima y sentimientos que albergaron los Parker. Por la fotografías y registros fílmicos guardados en su casa, que actualmente es museo, sabemos cómo se fueron enamoraron del pueblo en donde vivieron por casi 40 años hasta el día de su muerte. A Bill le gustaba rodar con su cámara de 16 milímetros Kodachrome<sup>17</sup>. Como cineasta filma varios documentales en los cuales queda retratado el día a día de la vida en Angangueo, así como las costumbres de sus habitantes.

Igualmente por referencias de la cineasta Anna Soler, quien tuvo acceso al diario escrito por W. Parker, conocemos que en el acervo fílmico dejado por la pareja se encuentran documentales que reflejan el interés de Bill por todo aquello que tiene que ver con la construcción y la mecánica<sup>18</sup>. De ahí que en sus grabaciones haya dejado registro de las formas de construcción de las casa en la región, las formas de plantar el maíz, tomas aéreas de los trazos fluviales, además de las fiestas cívicas del 15 de septiembre y fiestas religiosas como las de Semana Santa y un documental del mineral del Oro y Tlalpujahua<sup>19</sup>.

Una cosa similar sucede con la amplia colección de fotografías realizada a lo largo de su vida en México por Joyce, quien deja memoria de sus viajes por España y América del Sur (Brasil y Perú), así como amplia caracterización en imágenes de personajes peculiares del pueblo de Angangueo<sup>20</sup>.

---

16 R. Butler, *Dancing alone in Mexico: from the border to Baja and beyond*, E.U., The University of Arizona Press, 2000, pp. 75-76.

17 En 1923 la cámara Kodachrome 16 milímetros, sale al mercado como un modelo enfocado a quienes realizaban filmaciones de películas caseras, sin embargo, para la década de 1930 se comenzó a utilizar en proyectos educativos y más ampliamente durante la segunda guerra mundial.

18 *El Universal*, México, D. F., sábado, 21 de abril de 2007.

19 *La Jornada Michoacán*, Morelia, 4 de julio de 2006.

20 Colección de fotografías que se encuentran en la Casa Museo Parker en la ciudad de Angangueo, Michoacán.

En 1975 Joyce fallece víctima de un cáncer pulmonar y 36 días después, Bill a sus 86 años decide morir y se pega un tiro en la cabeza.

Para efectos de este trabajo, en esta ocasión nos interesa resaltar cómo la joven pareja cuando llega a Angangueo, a pesar de formar parte de la elite de técnicos e ingenieros calificados por la posición laboral que ocupaba Bill, en un acto de libre albedrío deciden ubicar su domicilio fuera del ambiente de la compañía y la manera como definen la distribución del espacio interior de una casa solariega al estilo castellano del pueblo. Nos interesa resaltar en la distribución y usos que dieron al espacio, las prácticas culturales y espíritu liberal moderno del matrimonio Parker, quienes haciendo uso de la tecnología doméstica de la época imprimen a su matrimonio un estilo de vida urbanizado en medio de un ambiente netamente campirano.

## LA VIDA EN EL HOGAR

La casa habitación de los Parker, que actualmente funciona como museo, es el escenario perfecto de una vivienda funcional en donde impera la combinación del uso racionalidad de los espacios, el buen gusto sin ostentación y la vida familiar práctica al estilo de las más adelantadas muestras de Europa y los Estados Unidos. En el espacio privado de la pareja encontramos que sobresale la infraestructura moderna y entretienen los lugares vitales con los espacios para la recreación y el trabajo intelectual. La división y ordenamiento del espacio rompe en su interior, con el diseño tradicional de la vivienda de los ingenieros, pero también con el modelo de vida y costumbres de una casa tradicional en Angangueo.

La casona que habitaron los Parker es un antiguo edificio colonial que forma parte del conjunto arquitectónico de la ciudad. Sus paredes enlucidas con un ancho portón de madera extraída de los bosques de la zona, apenas si anuncian su entrada. Cuenta con dos ventanales horizontales, los cuales desde la calle traslucen el interior de una típica morada al estilo castellano. La altura de sus muros se encuentra con un techo de dos aguas cubierto en teja española de barro rojo, el cual se extiende hacia lo ancho de la calle para armonizar con el paisaje del conjunto arquitectónico del corazón del centro histórico en donde sobresalen las torres del campanario del templo de la Inmaculada Concepción de inspirado estilo gótico<sup>21</sup>.

La puerta principal de la casona, un antiguo portón de madera de buena talla, abre paso a un pasillo que concluye y se extiende hacia los lados con un amplio y largo jardín al final del cual, de lado izquierdo se encuentra con un cuarto de lavado moderno, un salón para preparar asados y carne a las brasas y este conjunto habitacional concluye con un cuarto en donde se encuentran ubicadas las calderas, que surten de agua caliente los servicios de la vivienda.

El tradicional huerto o corral de la casa ancestral castellana es sustituido por un espacioso jardín con senderos empedrados, al estilo inglés para el disfrute de paseos al aire libre y la convivencia con amigos y paisanos, mientras en el cuarto del asado se cocinaba un magnífico cerdo, borrego de la región o una soculenta pieza producto de la caza, reproduciendo las costumbres de la campiña inglesa.

---

21 Ver: J. C. Guzmán Barriga, (Coord.), *Michoacán. México, Guía de arquitectura y Paisaje*, España, Junta de Andalucía, 2007.



FIG. 5. Jardín de la casa Parker, con vista a las montañas de la plata

Regresando al pasillo de la entrada y volviendo la mirada al costado derecho nos introducimos en el primer salón, al cual le sigue un pequeño estudio, biblioteca y sala de lectura o descanso. Al estudio le acompaña una pequeña puerta que da al baño, el cual se comparte con el dormitorio para recepción de huéspedes y se separa por medio de una puerta. Por un pequeño y corto pasillo se pasa al comedor que a su vez da acceso a la cocina. Las unidades espaciales, comedor cocina se encuentran separadas de manera funcional y práctica. Desde la cocina por una puerta lateral izquierda, se puede irrumpir a un soportal que se encuentra decorado de flores de la localidad, formando una especie de pasillo-terraza que mirándolo de frente va al encuentro del jardín, en tanto que al concluir el pasillo de lado derecho conecta a la casa con un pasaje subterráneo, conocido como el túnel de San Simón que comunica a la mina, al mismo tiempo que al atrio principal del templo de la Concepción. Por ese pasadizo los siete días de la semana William Parker hacia su entrada a las instalaciones de la mina.



FIG. 6. Corredor ajardinado y acceso privado a las minas

En unión con el pasillo del soportal descrito, de lado izquierdo se encuentra la escalera que conduce a la segunda planta de la casa en donde se albergan los espacios más íntimos de la familia Parker seguidos de un corredor que a su vez hace de una larga terraza que sirve de distribuidor entre

una habitación y otra. El segundo piso comienza con el cuarto de fotografía y la sala de revelado, los cuales contienen la tecnología más moderna de la época (1975) en materia de impresión fotográfica y cinematográfica. El archivo documental de las filmaciones hechas por Bill desde 1930 y una colección de fotografías de Joyce, permanecen en ese lugar. Al fondo hay un pequeño baño.

Del cuarto de revelado se transita a la recámara principal en donde en 1975, murió Joyce a la edad de 72 años y de ella, al vestidor, lugar donde 36 semanas después se suicida Bill. Al vestidor le sigue una sala de juego en donde Joyce en sus muros expone buena parte de su acervo fotográfico para el disfrute y admiración de sus amigos. En esta sala eran recibidos los invitados para tomar el té, compartir partidas de juegos de mesa y debatir sobre diversos temas de interés social. La vecindad entre el cuarto de revelado e impresión y la habitación principal testimonian las largas horas que la pareja Parker dedicaba a las tareas de revelado e impresión de fotografías y películas, el cual seguramente traspasaba hasta altas horas de la noche o muy temprano por la mañana. La afición a la fotografía y el cine también nos habla del nivel cultural de la familia Parker<sup>22</sup>.



FIG. 7. Biblioteca particular del Ing. William Leonard Parker

Por la manera en que se concibe el reparto de los espacios de la casa habitación, sabemos que la vida cotidiana de los Parker estuvo moldeada desde una visión estética, funcional y moderna del trabajo. El tiempo para el esparcimiento, los intercambios con superiores o subordinados, las tertulias y el recogimiento intelectual, siempre estuvieron regidos por una noción de la comodidad.

Esta distribución funcional de los espacios responde a un orden y uso equilibrado de la tecnología doméstica para proporcionar las mejores condiciones y estilo de vida a una familia burguesa de principios del siglo XX<sup>23</sup>. El modelo desarrollado en el diseño interior de la vivienda, no rompe con la estructura tradicional de la vivienda rural, salvo en el uso y utilización que se otorga a la infraestructura para el disfrute y uso racional de los espacios como veremos a continuación.

22 Sobre este tema ver la discusión que Enrique Browne aterriza sobre la relación del espíritu de la época y el espíritu del lugar en su libro. E. Browne, *Otra Arquitectura en América Latina*, México, Editorial G. Gili, 1988.

23 E. Browne, "Algunas características de la nueva arquitectura Latinoamérica", en *Summa*, Buenos Aires, 286-287 (1991).

## EL TIEMPO ETERNO DE LOS OBJETOS

La vida doméstica de los Parker estuvo colmada por la apropiación cotidiana de las nuevas tecnologías para facilitar los patrones de convivencia en el hogar. Su noción moderna para entender la vida diaria se puede explorar desde la manera en que urbanizaron la distribución de los espacios, el uso de los mismos y la estética de ordenación de los objetos<sup>24</sup>. La atmosfera de la cultura urbana se respira en la distribución de espacios para el tiempo libre, el trabajo intelectual y las áreas de sociabilidad. La introducción de electrodomésticos y su empleo no solo disminuye el tiempo dedicado a las tareas del hogar, sino que eleva la calidad de vida y las relaciones familiares<sup>25</sup>. De allí que Joyce pudiera cumplir con sus tareas de ama de casa y sus sueños vanguardistas de artista, al expresarse en la fotografía y jardinería. La casa contaban con los servicios modernos de las grandes ciudades: red interna de agua, electricidad, calderas para mantener el agua caliente y cableado de teléfono, éste último vinculado a la mina, lo que dotaba a la joven pareja de autosuficiencia.



FIG. 8. Tecnología para el confort cotidiano

Además de poseer aparatos como estufa, refrigerador, lavadora, plancha, horno y molino para el café eléctricos; en la cocina se encontraba empotrado un abre latas de pared y un molino manual para carne, harinas o procesamiento de embutidos. Toda esa serie de artilugios técnicos novedosos en el país y mucho más en una casa burguesa ubicada en un pueblo como Angangeo en la década de los treinta y cuarenta del siglo pasado, sin duda facilitó la vida de los Parker, quienes disfrutaron de su tiempo libre sin grandes sobresaltos en la recreación del espíritu y la cultura. Por el contenido de los libros de la biblioteca sabemos que amaban la lectura, la fotografía, el cine, la música y practicaban la herrería y jardinería como otros de sus hábitos en el disfrute del tiempo. Varios de los volúmenes

24 A decir de autores como el norteamericano Gerald Breese, el concepto de *urbanización* también puede servir para describir la evolución de maneras y patrones de comportamiento peculiares, G. Breese, *La urbanización en los países de desarrollo reciente*, México, Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana, 1968, p.168.

25 R. Silvestone Hirsch y E. Morley (eds.), *Consuming technologies: Media and information in domestic spaces*. London & New York, Routledge, 1992; Cfr. G. Sued, "La tecnologización de los hogares: modernización y cambios en la vida privada porteña del siglo XX", en *Centro de Salud Florentino Ameghino*, Buenos Aires, 2002.

que aún se encuentran en el estudio son de carácter técnico y refieren a cuestiones relacionadas con la ingeniería y la mecánica.

El ambiente interior de la casona ostenta la sencillez y buen gusto decorativo de la pareja, al simplificar como ofrece el *art déco* los detalles en pro de la funcionalidad de los objetos<sup>26</sup>. Ejemplo de lo anterior son los juegos de vajillas que se encuentran en el comedor, o los accesorios de los salones, antecámaras, hall, comedor, cocina, baño, etc., con sus muebles, objetos, artefactos y aparatos domésticos. A esa ornamentación le acompaña una nueva geometría, mezcla del avance de la industria y el auxilio de la máquina, acompañada de un espíritu intelectual vanguardista. De acuerdo con autores como Seeley y Silvestrone el hogar familiar se inscribe en un ámbito espacial privado denominado vivienda, y se entiende por vivienda: “un intrincado e impresionante aparato material cuya posesión hace posible el estilo de vida desde un punto de vista físico, pero también psicológico. (...) la vivienda es un medio valioso de asegurarse privacidad en una ciudad atestada, un instrumento para fortalecer los lazos de solidaridad y el consenso familiar, un sitio para perfeccionar y practicar las aptitudes de consumo”<sup>27</sup>.



FIG. 9. Espacios privados con registros fotográficos del entorno racial y laboral

En este sentido la casa de los Parker es un ejemplo de cómo la técnica ha penetrado en ámbitos que antes le eran extraños, considerados inaccesibles por su carácter privado. Nos referimos a la infraestructura para la higiene y limpieza de los ambientes; la preparación, conservación y almacenamiento de los alimentos en la cocina, pasando por el lavado y planchado de la ropa (lavadora); el aseo del cuerpo (taza, tina, lavamanos), y la comunicación con el exterior (teléfono, radio), en lugar de la dificultad encontramos en cada uno de los servicios el espíritu de la facilidad en su incorporación en las tareas cotidianas y el disfrute del tiempo y las relaciones familiares. La tecnificación de la casa alude a nuevos hábitos de convivencia como los tiempos dedicados a la compra y preparación de los alimentos.

26 P. Maenz, *Art déco: 1920-1940*, Barcelona, Gustavo Gill, 1974.

27 J. R. Seeley, *Crestwood Heights. A study of the culture of Suburban life*, 1956, pp. 45-46.



FIG. 10. *La comodidad privada en un entorno de pobreza y desigualdad social*

En el *Art déco* la ordenación de los objetos como muebles en combinación de estilos del siglo XIX y XX, el uso de diversas texturas y colores, la integración de objetos de madera, hierro y cristal, así como la integración discreta de una magnífica iluminación con lámparas artísticas, artesanales de herrería y barro y espejos, forman parte de los patrones de ornamento de una vivienda inglesa-norteamericana, como es la casa Parker. Sobresalen los muebles de madera, o los de color turquesa, acompañados de calentadores eléctricos para mitigar las inclemencias del frío en las habitaciones.

La zona más íntima de la casa es la segunda planta en donde se ubica el dormitorio principal y el vestidor; ambos están amueblados con objetos artísticos. Los acompaña una calidad decoración compuesta por dibujos a lápiz, fotografías y tapetes de pared; muebles tradicionales tejidos en bejuco natural procedentes de guerrero o la meseta tarasca de Michoacán y una chimenea.



FIG. 11. *Laboratorio de revelado fotográfico para el ejercicio etnográfico*

La sala de juegos para gozar de los placeres de la vida cuenta con una mesa de juego pintada en color verde y ubicada frente a la chimenea decorada en forma de collage con las fotografías etnográficas de la población indígena tomadas por Joyce en sus diferentes viajes por la república mexicana y Sudamérica; también abundan las fotografías de trabajadores mineros en plena actividad o en momentos de recreo y convivencia.

En el laboratorio de fotografía se encuentran una serie de objetos como lámparas flash, cámara de 16 milímetros tipo Kodachrome que nos recuerda una de las mayores aficiones de la pareja; mientras que en el cuarto oscuro de fotografía se almacenaban sustancias químicas, papel para impresión, rollos de película, tinas para el agua y revelado, pinzas, reloj, además de contar con una prensa de mano.

Bill y Joyce Parker fueron amantes de la música y muestra de ello es el espacio que en el estudio ocupa el radio tocadiscos. La decoración en el conjunto de la casa muestra el status social de la familia y la integración y armonía que guarda la tecnología moderna a su cotidianidad. En el diseño de la casa Parker descansa la esencia de ambas personalidades, su amor por el progreso e interés por la comunicación y las imágenes. Tal vez por ello, a principios del 2006, la historia de la familia Parker atrajo a la cineasta española Anna Soler y a Agustín Oso Tapia para que proyectarán el documental: *Los días sin Joyce*, inspirado en las anotaciones del diario de William Parker.

## CONCLUSIONES

El mineral de Angangueo fue hasta bien entrado el siglo XX espacio del consumo suntuario, destinado a satisfacer las necesidades de los ingenieros, técnicos y obreros especializados, de diferente nacionalidad. Por su parte, la arquitectura y el mobiliario doméstico del centro urbano del mineral de Angangueo, en donde formalmente radicaban las familias adineradas locales y la pequeña comunidad de extranjeros con responsabilidades administrativas y de planeación económica de las empresas, combina versiones locales de estilos renacentista, barroco, neoclásico y rococó, y en los espacios interiores de ésta arquitectura, los grabados, objetos ornamentales, cofres, rejas, esculturas, armas, arneses, herramientas, modernos utensilios domésticos, así como la imaginaria cultural de sus moradores procedentes de distintos espacios regionales y del extranjero.

La casa habitación, de dos plantas, con corredores techados a dos aguas en el mejor estilo de la arquitectura doméstica del centro urbano de Angangueo, a un costado del templo de la Concepción, pasó a propiedad de la Impulsora Minera de Angangueo, a la muerte de la pareja en 1975, convirtiéndose en museo, con la distribución original de los espacios y el rico instrumental doméstico que haría la diferencia social y de bienestar de una elite extranjera, con objetos de todo el mundo, como una vajilla inglesa, el sofá español, el molino de café de Veracruz, entre más objetos.



## **IV. Platería de la Nueva España**

